

J. V. LERMA ALEGRIA
(Valencia)

LOS ORIGENES DE LA METALURGIA EN EL PAIS VALENCIANO

I

En el País Valenciano el Eneolítico se ha caracterizado tradicionalmente por la aparición de los primeros poblados y la abundancia de cuevas de enterramiento múltiple. La bibliografía ha reseñado convenientemente la particularidad de los materiales procedentes de estos poblados, así como los ricos ajuares funerarios, aunque es necesario destacar el hecho de que esta caracterización de nuestro Eneolítico ha encontrado una enorme dificultad cuando se ha intentado establecer sus límites, en especial en lo que se refiere a su etapa inicial, la transición Neolítico-Eneolítico. Por el contrario, los puntos fundamentales en la discusión del Eneolítico a nivel peninsular han sido el fenómeno megalítico, el desarrollo de la metalurgia y la cerámica campaniforme, por lo cual resulta lógico el particular desarrollo de los estudios sobre el período que nos ocupa en las tierras valencianas donde estos tres puntos tenían muy escasa incidencia hasta hace muy pocos años. En efecto, por una parte, no existen aquí construcciones megalíticas y el rito funerario del enterramiento colectivo se realiza en cuevas naturales; por otra, los restos de útiles metálicos eran muy escasos y en lo que se refiere al vaso campaniforme, sólo en los últimos años se han multiplicado los hallazgos, haciendo necesaria la revisión de la idea tradicional de que tal especie cerámica era muy rara en nuestras tierras, pese a que, paradójicamente, éste fuera uno de los posibles lugares de origen de acuerdo con el postulado de una relación genética entre la cerámica cardial y el campaniforme.

Por todo ello, los estudios sobre los orígenes de la metalurgia en el País Valenciano inciden, hasta el momento, en los planteamientos más generales de la investigación a nivel nacional, y sólo a partir de

los años cincuenta formarán un cuerpo de conocimientos propios, aunque referido no tanto a los orígenes de la metalurgia como a la sistematización de las abundantes cuevas-enterramiento eneolíticas, y a la personalidad del Bronce Valenciano, en oposición a la cultura argárica.

Contrariamente, en este trabajo hemos incidido fundamentalmente en dicha problemática, que ha pasado por la escasez de objetos metálicos, la no existencia de una secuencia estratigráfica clara, en la que situar los hallazgos metálicos y en la falta de conjuntos cerrados. Lo que nos ha llevado a la elaboración de una metodología consistente en el examen del mayor número de piezas posible y en la valoración de los contextos arqueológicos de los que proceden, con el fin de establecer en la medida de lo posible su posición cronológica. Todo lo cual nos ha permitido establecer las siguientes apreciaciones:

II

A) El estudio de los conjuntos más significativos, documentados en los yacimientos de Sima de la Pedrera (Polinyà del Xúquer, Valencia) (1), la Atalayuela (Losa del Obispo, Valencia) (2), Els Germanells (Rafelbunyol, Valencia) (3) y Mas de Menente (Alcoi, Alicante) (4), nos permite ver cómo se asocian entre sí los tipos metálicos, formando dos grupos característicos, compuestos por puñal de lengüeta, punta de Palmela y punzón; y por alabarda, puñal de remaches, hacha, punta de flecha, cincel, punzón y sierra, respectivamente.

B) Una vez aislados éstos, procederemos a fijar su posición cronológica. El primero de ellos aparece asociado con cerámica campaniforme, lo que permite situarlo en el Período de Transición al Bronce Valenciano. Mientras que el segundo ha de ser forzosamente posterior, puesto que se documenta en contextos de la Edad del Bronce. Así podemos hablar de una metalurgia campaniforme y de otra de la Edad del Bronce.

(1) J. APARICIO: «Sima de la Pedrera (Benicull, Poliñá del Júcar) (Valencia)». Archivo de Prehistoria Levantina, XV. Valencia, 1978; págs. 69-91.

(2) I. BALLESTER TORMO: «Excavaciones en la Atalayuela». La labor del SIP y su museo en los años 1940-48. Valencia, 1949; pág. 101.

(3) J. APARICIO: «Estudio económico y social de la Edad del Bronce Valenciano». Publicaciones del Archivo Municipal de Valencia. Serie tercera. Estudios monográficos, núm. 8. Valencia, 1976.

(4) L. PERICOT y F. PONSELL: «El poblado de Mas de Menente (Alcoy)». Archivo de Prehistoria Levantina, I. Valencia, 1929; págs. 101-112.

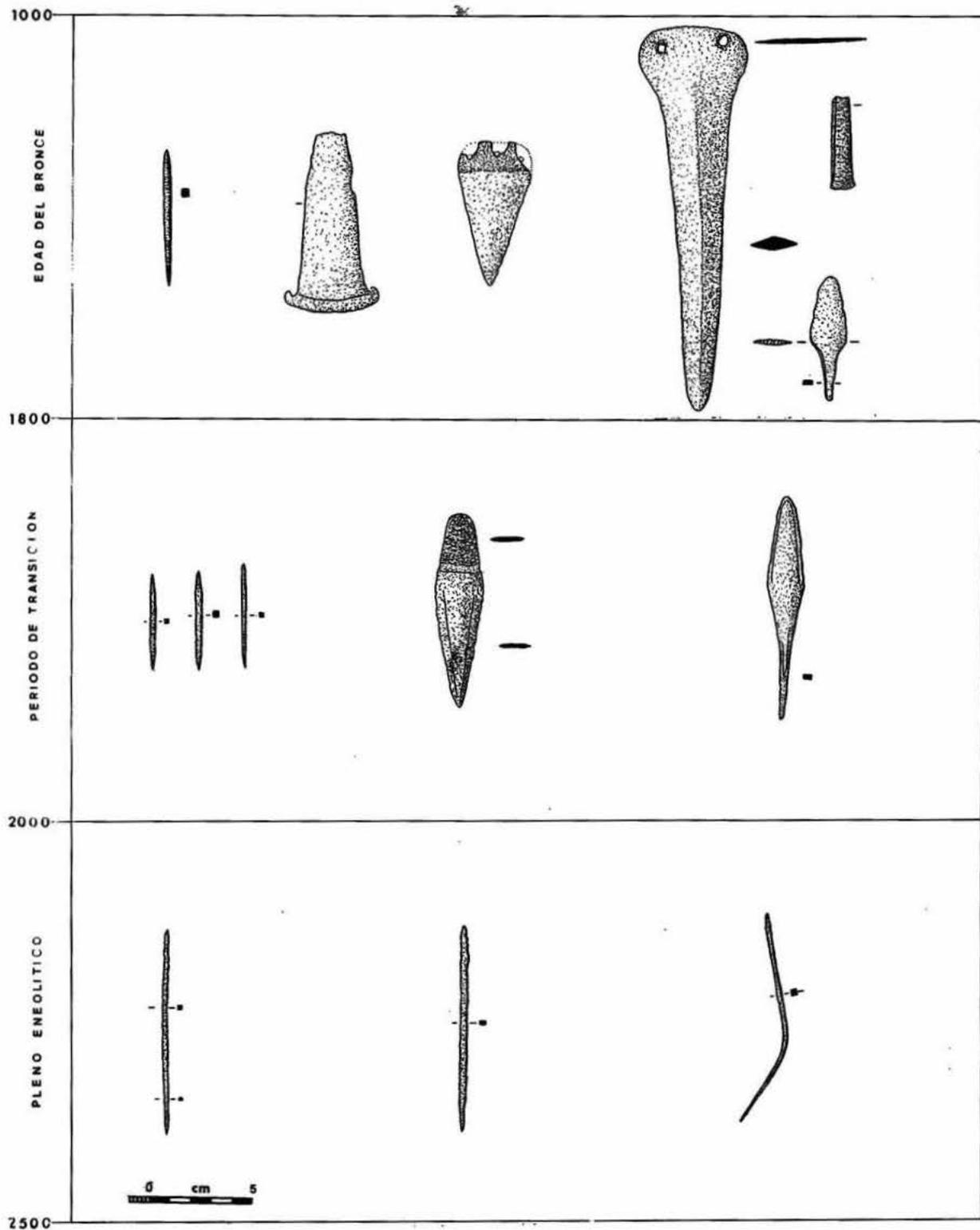
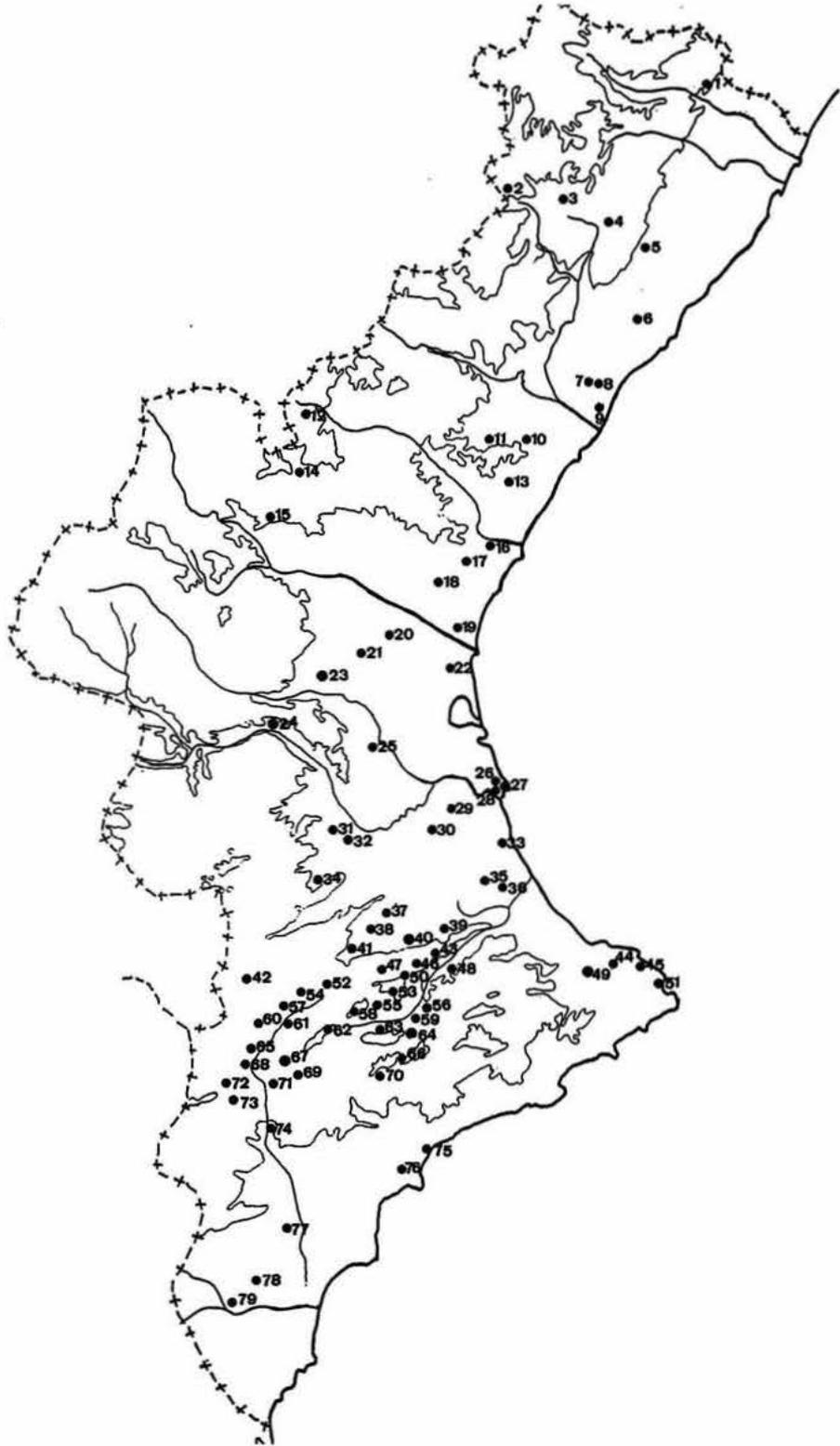


Fig. 1.—Utiles y armas características del Pleno Eneolítico, Período de transición y Edad del Bronce Antiguo y Medio



Mapa 1. - Distribución de yacimientos

LISTA DE YACIMIENTOS REPRESENTADOS EN EL MAPA NUM. 1

- | | |
|--|---|
| 1. Cova de Les Bruixes. | 41. Cabeço Navarro. |
| 2. Ereta del Castellar. | 42. Cova Santa. |
| 3. Forat de Cantallops. | 43. El Cercat. |
| 4. Cingle de la Ermita. | 44. Enterrament de Ràfol d'Almunia. |
| 5. Cova del Barranquet Fondo. | 45. Cova del Montgó. |
| 6. El Mortorum. | 46. Cova del Pou. |
| 7. Covacha de les Forques. | 47. Cova del Conill. |
| 8. El Molinàs. | 48. Cova de les Aranyes. |
| 9. Tossal del Castellet. | 49. Enterrament de Benissit. |
| 10. Coveta dels Castells. | 50. Cova de la Penya Banyà. |
| 11. Cova de l'Oret. | 51. Coveta del Frare. |
| 12. Pedrizas del Cerro. | 52. Cova del Partidor. |
| 13. Cova del Tossal de la Botifarra. | 53. Cabeço de Mariola. |
| 14. Castillarejo de los Moros. | 54. Cova del Sol. |
| 15. La Atalayuela. | 55. Mola Alta de Serelles. |
| 16. Les Raboses. | 56. Cova de la Pastora. |
| 17. Coveta del Picaio. | 57. Cova de la Reliquia. |
| 18. Els Germanells. | 58. Mas de Menente. |
| 19. Coveta de Rocafort. | 59. Gruta de les Lloletes. |
| 20. Castillarejo de Cheste. | 60. Cova del Pla Roig. |
| 21. Covacha de la Ladera del Castillo. | 61. Cova dels Anells. |
| 22. Muntanyeta de Cabrera. | 62. Mas Felip. |
| 23. Contrafuerte Norte del Montrotón. | 63. Partida del Rebolcat. |
| 24. Cueva de la Cocina. | 64. Necrópolis de Ull del Moro. |
| 25. Barranc dels Calderers. | 65. Casa de Lara. |
| 26. Cova de Ribera. | 66. Mas dels Dubots. |
| 27. Cova de l'Arena. | 67. Cueva del Lagrimal. |
| 28. Grieta del Asilo de Bou. | 68. Cabezo Redondo. |
| 29. Sima de la Pedrera. | 69. Terlinques. |
| 30. Coveta del Barranc de Xarta. | 70. Cova de la Barsella. |
| 31. Ereta del Pedregal. | 71. Peñón de la Zorra. |
| 32. Altico de la Hoya. | 72. Puntal de los Carniceros. |
| 33. Cova de Bolomor. | 73. Cabezo de la Escoba. |
| 34. Cueva de Enguera. | 74. Cueva de la Casa Colorá. |
| 35. Cova Bernarda. | 75. Illeta del Campello. |
| 36. Cova de la Recambra. | 76. Serra Grossa. |
| 37. Castellet del Porquet. | 77. Fonteta del Sarso. |
| 38. Molló de les Mentides. | 78. Necrópolis de las Laderas del Castillo. |
| 39. Cova del Frontó. | 79. Necrópolis de San Antón. |
| 40. Coveta del Barranc del Castellet. | |

Por otra parte, la existencia de punzones de sección cuadrada en contextos pre-campaniformes nos proporciona una cronología del Pleno Eneolítico para estos primeros objetos metálicos documentados en el País Valenciano.

Como se ha comprobado, se distinguen tres estadios en el desarrollo de nuestra metalurgia inicial (fig. 1), cuyas diferentes características serán analizadas seguidamente.

1.º Pleno Eneolítico (2500-2000 a.n.e.)

El hallazgo de punzones de cobre en la covacha de la Ladera del Castillo (Chiva, Valencia) (5), gruta de Les Llometes (Alcoi, Alicante) (6), covacha Ribera (Cullera, Valencia) (7) y cova de la Reliquia (Banereres, Alicante) (inédita), en las que no aparecen materiales propios del «ajuar» campaniforme, permite una datación en el Pleno Eneolítico. También algunos objetos de adorno metálico podrían tener una datación similar, sobre todo la pieza procedente de la cova de la Pastora (Alcoi, Alicante) (8).

Por todo ello creemos que los primeros objetos de metal se documentan ya en el Pleno Eneolítico, si bien su presencia no indica por sí misma la práctica de una actividad metalúrgica, de la que no tenemos pruebas, interpretándose como resultado de los contactos con algún foco metalúrgico próximo (Los Millares), desde el que llegarían los objetos ya elaborados. Así, no podemos definir el Eneolítico Valenciano por una metalurgia del cobre, sino por unas características ergológicas y culturales de gran personalidad, ya establecidas por Plá en 1958 (9).

2.º Período de transición (2000-1800 a.n.e.)

Este es uno de los momentos más interesantes de la Prehistoria valenciana, ya que en él se dan una serie de complejas transformaciones. Ahora se inicia el rito de inhumación individual, que parece responder a una cierta jerarquización de la sociedad, aunque se mantienen los enterramientos múltiples.

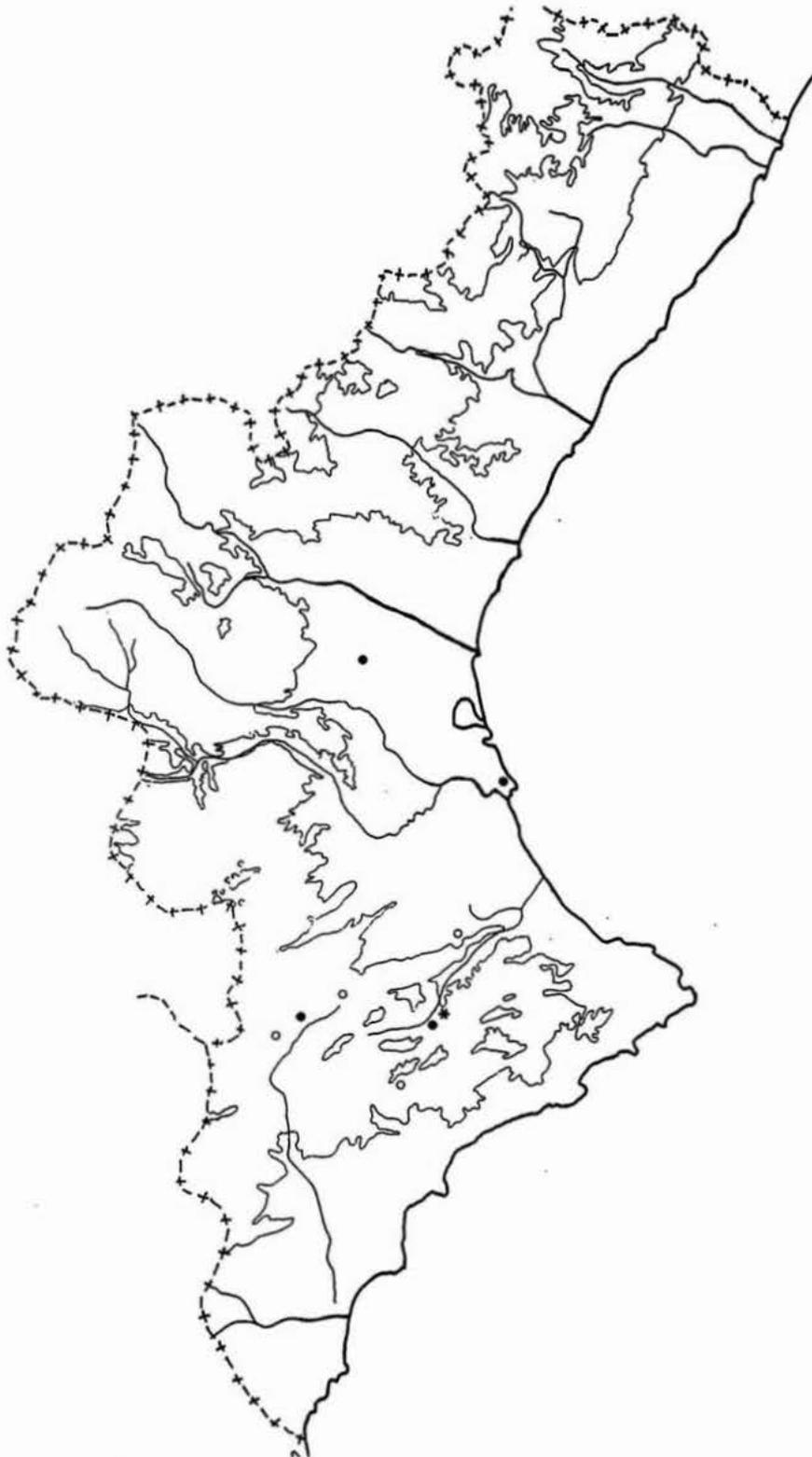
(5) D. FLETCHER: «La covacha sepulcral de la Ladera del Castillo (Chiva)». Archivo de Prehistoria Levantina, VI. Valencia, 1957; págs. 13-25.

(6) V. PASCUAL: «Hallazgos prehistóricos en Les Llometes (Alcoi)». Archivo de Prehistoria Levantina, X. Valencia, 1963; págs. 39-58.

(7) E. PLA: «La Covacha Ribera». Archivo de Prehistoria Levantina, VII. Valencia, 1958; págs. 23-54.

(8) I. BALLESTER TORMO: «Excavaciones en la Cova de la Pastora (Alcoi)». La labor del SIP y su museo en los años 1940-48. Valencia, 1949; págs. 41-65.

(9) PLA. op. cit. nota 7.



Mapa 2. - Distribución de hallazgos metálicos del Pleno Eneolítico

● Punzón

* Adorno

El número de objetos metálicos es mayor y algo más diversificado. Se conocen punzones, puntas tipo Palmela, puñales de lengüeta, anillos, aretes, cuentas bitroncocónicas y arracadas, cuya tipología está ligada al fenómeno campaniforme en otras áreas geográficas.

Por otra parte, las escorias de fundición procedentes de un posible fondo de cabaña hallado en el Castillarejo de los Moros (Andilla, Valencia) (10), deben situarse en el período citado. Fechación apoyada por la presencia de un cuenco cerámico con dientes horizontales alrededor del borde (11), motivo que aparece asociado al botón de perforación en V y al puñal de lengüeta en otros yacimientos peninsulares (12), como ha reseñado Llobregat (13). Con lo que nos encontraríamos con las primeras experiencias de una incipiente metalurgia local, que provocarán el declive de la talla del sílex. Durante este período nuestras primitivas comunidades debieron sustituir de forma gradual su tradicional utillaje lítico por el nuevo instrumental metálico, ya que en el siguiente (Bronce Antiguo) la industria del sílex se reduce casi exclusivamente a los «dientes de hoz».

3.º Edad del Bronce (Antiguo y Medio) (1800-1000 a.n.e.)

La actividad metalúrgica ya está plenamente confirmada por el hallazgo de escorias, crisoles y moldes de fundición, cuya concentración en las comarcas de Alcoi y Villena apunta la existencia de unos focos metalúrgicos locales, que implican la aparición de un artesano.

Ahora, los utensilios de metal son más corrientes y obedecen a una nueva tipología: puñal de remaches, alabarda, hacha, cincel y sierra.

Por otra parte, el estudio de las hachas metálicas permite atribuir algunas de ellas al Bronce Medio, lo que constituye un nuevo dato para la seriación interna de la Edad del Bronce en tierras valencianas, tarea que ha preocupado frecuentemente a nuestra investigación. Así,

(10) D. FLETCHER y J. ALCACER: «El Castillarejo de los Moros (Andilla)». Archivo de Prehistoria Levantina, VII. Valencia, 1958; pág. 99.

(11) FLETCHER y ALCACER. op. cit. nota 10. Lám. VII, núm. 6.

(12) S. VILASECA: «Un sepulcro prehistórico en Rocallaura y otros hallazgos». Zephyrus, IV. 1953; págs. 467-472. Lám. I.

(13) E. LLOBREGAT: «Nuevos enfoques para el estudio del período del Neolítico al Hierro en la región valenciana». Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia, XI. Valencia, 1975; pág. 130.

Blance (14) señalaba la pieza de Mas de Menente (Alcoi, Alicante) (15) como característica de los enterramientos en «pithos», lo que en principio apunta una posición cronológica similar al Argar B. Otras piezas semejantes proceden de los yacimientos de Cova Santa (Font de la Figuera, Valencia) (16) y Els Germanells (Rafelbunyol, Valencia) (17). Igualmente, Monteagudo sitúa las hachas metálicas del Castellet del Porquet (L'Ollería, Valencia) (18), en el Argar B2 y en la transición Bronce Antiguo/Bronce Medio, respectivamente.

En esta época conviven las culturas del Bronce Valenciano y El Argar, como ya señalaron Fletcher (19), Plá (20) y Tarradell (21). Esta última se extiende por las comarcas más meridionales del País Valenciano (Bajo Segura), localizándose en las necrópolis de San Antón (Orihuela, Alicante) y Laderas del Castillo (Callosa de Segura, Alicante), mientras que el poblado del Cabezo Redondo (Villena, Alicante) es atribuido a una u otra cultura según los autores.

Para nosotros el hallazgo de un colgante de plata en forma de media caña circular (22), auténtica obra de orfebrería argárica (23), refuerza la consideración de este yacimiento como argárico o bien como muy influenciado por dicha cultura.

Este núcleo argárico en tierras valencianas se caracteriza, entre otras cosas, por una actividad metalúrgica más intensa y desarrollada que en el Bronce Valenciano (24), lo que se refleja en un mayor número de hallazgos metálicos.

(14) B. BLANCE: «Estudio espectrográfico de algunos objetos metálicos del Museo de Prehistoria de la Diputación de Valencia». Archivo de Prehistoria Levantina, VIII. Valencia, 1959; págs. 163-173.

(15) PERICOT y PONSELL., op. cit., nota 4, Lám. II, 2.

(16) J. APARICIO y J. SAN VALERO: «Nuevas excavaciones y prospecciones arqueológicas en la provincia de Valencia». Serie Arqueológica núm. 5. Departamento de Historia Antigua de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valencia. Valencia, 1977.

(17) APARICIO, op. cit., nota 3.

(18) L. MONTEAGUDO: «Die Beile auf der Iberischen Halbinsel». Praehistorische Bronzefunde Abteilung, IX. Band 6. München. 1977, núms. 522 y 788.

(19) D. FLETCHER: «Avances y problemas de la prehistoria valenciana en los últimos veinticinco años». Anales del Centro de Cultura Valenciana. Tomo XXI, año 1953. Valencia, 1954; págs. 8-36.

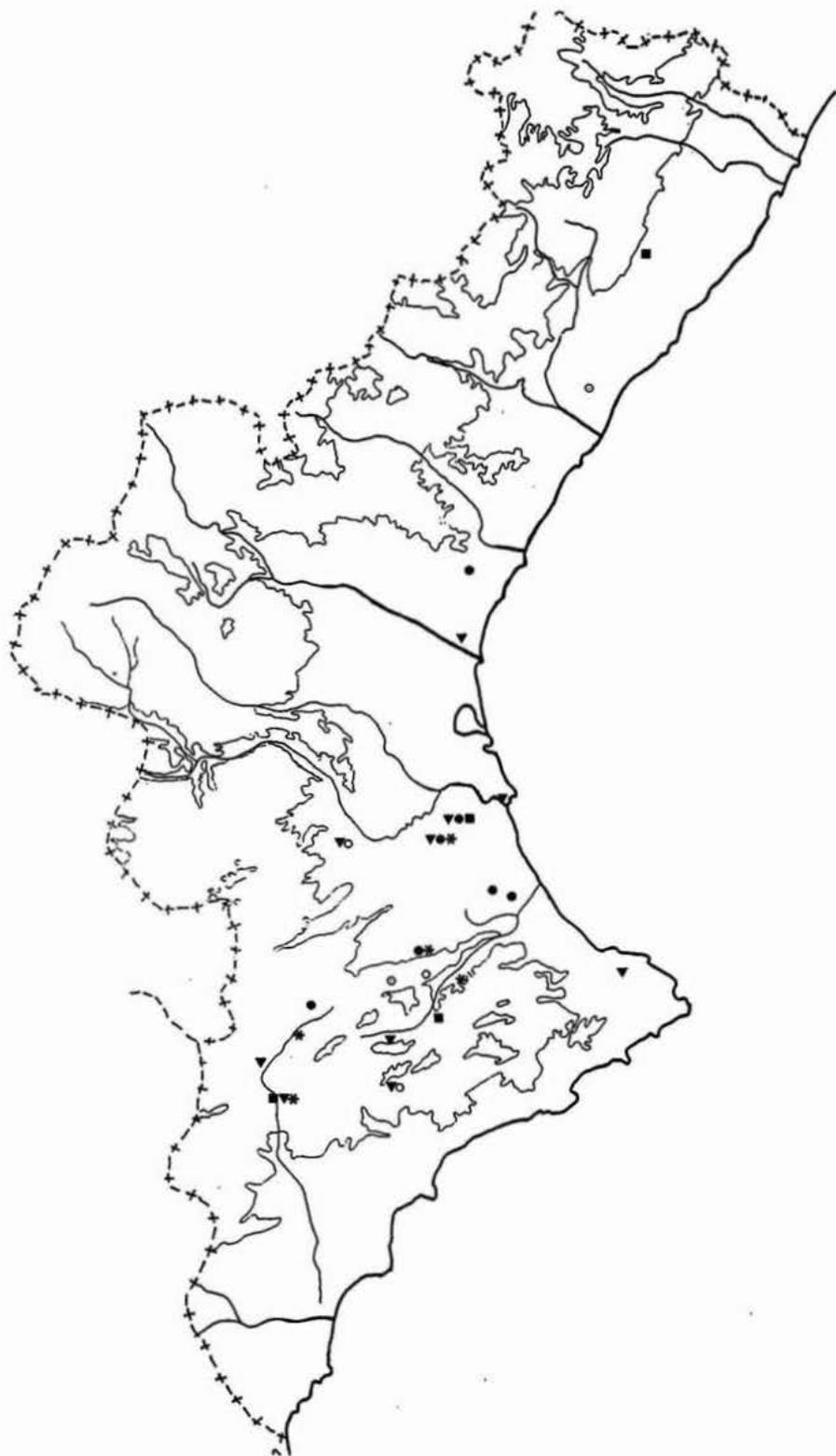
(20) PLA, op. cit., nota 7.

(21) M. TARRADELL: «El País Valenciano del Neolítico a la iberización. Ensayo de síntesis». Anales de la Universidad de Valencia, núm. XXXVI. Curso 1962-1963, cuaderno II. Filosofía y Letras. Valencia, 1962.

(22) J. M.^a SOLER: «El Tesoro de Villena». Excavaciones Arqueológicas en España, núm. 36. Madrid, 1965. Lám. LV, 2.

(23) H. y L. SIRET: «Las primeras Edades del Metal en el Sudeste de España». Barcelona, 1890. Pág. 187. Lám. 44.

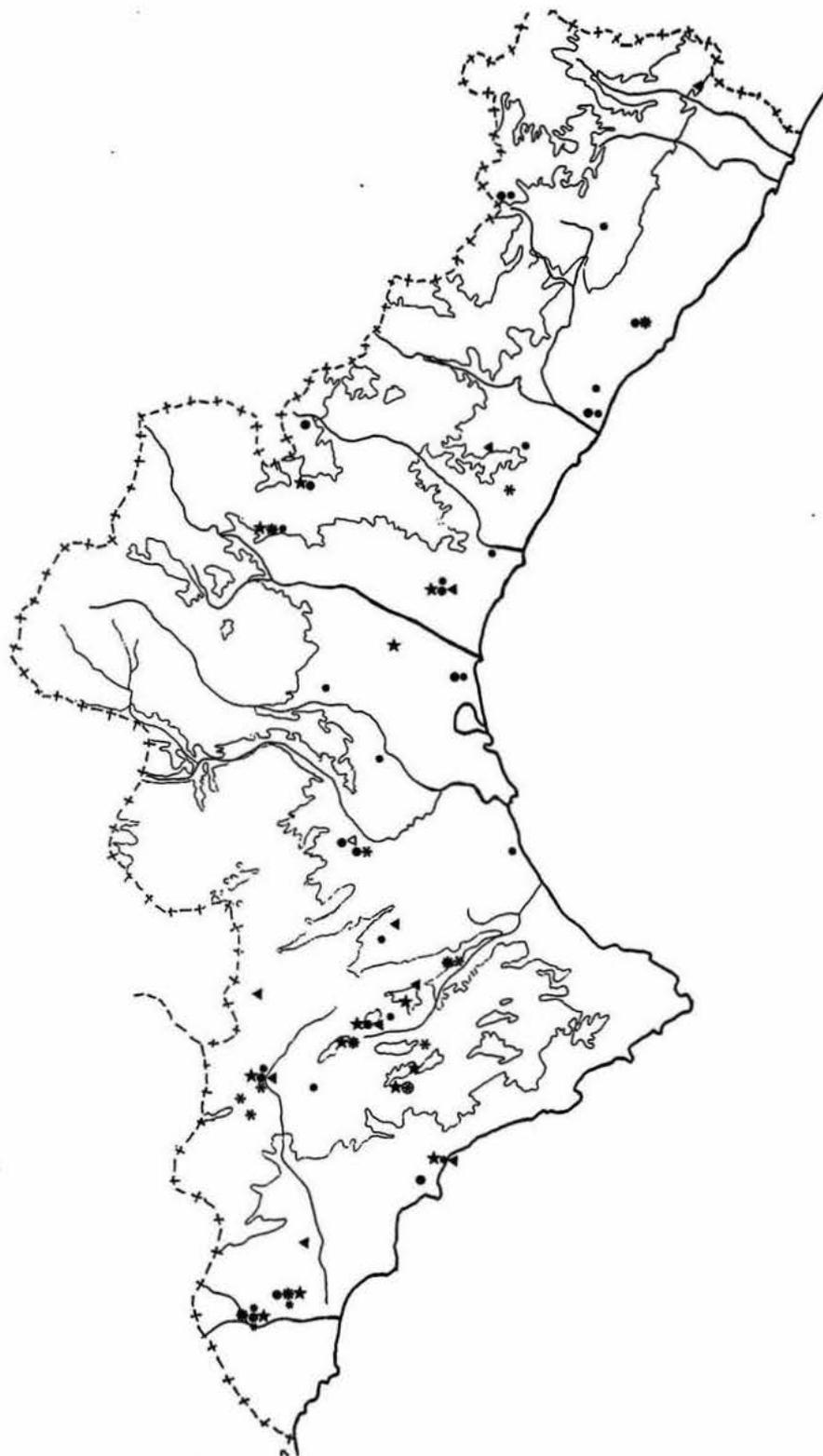
(24) TARRADELL op. cit., nota 21.



Mapa 3. - Distribución de hallazgos metálicos del Periodo de Transición

▼ Puñal de lengüeta

■ Punta de Palmela



Mapa 4. — Distribución de hallazgos metálicos de la Edad del Bronce

- ◄ Hacha
- ★ Puñal de remaches
- Punta de flecha
- * Alabarda

C) En este punto trataremos el problema de los posibles orígenes de la metalurgia en el País Valenciano, para lo cual, desechada una evolución autónoma, entre otras causas por nuestra escasa riqueza minera, hemos seguido una metodología consistente en determinar el número de hallazgos de objetos de cobre por cada mil kilómetros cuadrados, en cada una de las provincias valencianas. Lo que nos ha permitido ver cómo éstos disminuyen de Sur a Norte. Así, Alicante presenta una densidad de 21,03, Valencia de 7,11 y Castellón de 3,9. Datos que hemos interpretado de acuerdo con la teoría del gradiente cultural, como el debilitamiento de los influjos del foco metalúrgico del Sudeste de la Península Ibérica, representado sucesivamente por las culturas de Los Millares y El Argar, del cual proceden los primeros objetos metálicos elaborados y los estímulos necesarios que debieron dar origen a la metalurgia local del País Valenciano durante el Período de Transición al Bronce Valenciano, como ya señalamos en las páginas anteriores.

La distribución espacial de los hallazgos metálicos (mapas 2, 3 y 4) muestra cómo, durante el Pleno Eneolítico y la Transición al Bronce Valenciano, éstos se concentran alrededor del límite provincial entre Valencia y Alicante, sobre todo en las comarcas de l'Alcoià y Alto Vinalopó, mientras que por el contrario son poco frecuentes al Norte del río Xúquer. Lo que incide nuevamente en el origen meridional de nuestra primera metalurgia.

Por otra parte, los hallazgos metálicos de la Edad del Bronce presentan una distribución más regular por todo el País Valenciano, que hay que poner en relación con la generalización de la actividad metalúrgica.

Todo lo cual ha de ser valorado como una hipótesis de trabajo, en función de los datos que actualmente ofrece la investigación sobre este tema.

D) Nuestra primitiva metalurgia se caracteriza por su funcionalidad (punzones y armas), frente a lo escaso del adorno metálico, y la falta de un instrumental agrícola que sólo encontraremos en la cultura ibérica, ya en hierro.

Nos encontramos ante un material metálico muy homogéneo y monótono, pero no debemos olvidar que la decadencia de la talla del sílex, durante la Edad del Bronce, encuentra su explicación en la generalización del uso del metal.

No queremos terminar estas líneas sin indicar que el principal objetivo propuesto no ha sido otro sino establecer una mínima sistematización, que sirva de punto de partida a la discusión del fenómeno metalúrgico en las tierras valencianas.